

SEBAS



CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas deben tener una extensión máxima de 20 líneas. Este periódico se reserva el derecho de extraer los originales que no cumplan esta norma. No se publicará ninguna carta que no vaya firmada y acompañada de fotocopia del DNI.

XI carta al Duero

Apenas guardo recuerdos de mi abuelo Vicente: una foto, un río...

Querido río Duero: Se hace eterno el tiempo de espera cuando es necesario para la vida. Se hace interminable la espera cuando en ella va la vida. Se rompen los minutos en ecos lastimeros cuando el silencio es un arma cargada de futuros que no llegan a ser presentes porque mueren en el intento de nacer.

Leo en la prensa que, ¡por fin! "el anteproyecto de las depuradoras del alto Duero sale a información pública". Te aseguro, Duero, que era la noticia que durante estos meses de silencio epistolar he buscado afanosamente entre las páginas de la prensa local.

Y hoy, después de que has sufrido en tu ser de nuevo el chantaje; de ser de nuevo el arma arrojada; de nuevo ser utilizado para otros intereses que no son los tuyos; de nuevo aparecer voces disonantes ante el proyecto de devolvete a la vida; de aparecer de nuevo gentes que se añan de puntillas para sobresalir un poco más alto, -¡qué poca altura tiene la gente que se olvida de la calidez humana, de la tolerancia y del desinterés personal en la lucha!-; de nuevo darse a conocer genticillas que pululan en torno a tu miseria para hundirte más si cabe o sacar provecho propio de tu ruina... de nuevo, una vez más, dejarte en segundo plano porque estorbabas... hoy, te decía Duero, de nuevo se abre una esperanza para que vuelvas a reflejar la luz que desde el cielo castellano, nítido y sin brumas, el sol a tus aguas te envía... ¡bienvenida sea!

Se nos hace interminable el tiempo que puede quedar para que reflejes la vida que transmites en las fotografías del álbum Recuerdos de Covaleda en

el ayer. Entresaco alguna para acrecentar las razones de una lucha que hace tiempo comenzó, apenas sin quererlo, y ahora nos ata a tu futuro como las raíces, sujetas al albar, buscan el sustento para que la última hoja del pino erguido tenga pronta la savia en su existencia tenaz.

Para agarrarme al pasado y soñar con el futuro he rebuscado en los retales de tiempo que he ido acumulando en estos cuarenta años de existencia, imágenes que justifiquen el tiempo dedicado a tu defensa. Las fotos de un río desbordado junto a la sierra del Maestro me han traído recuerdos de excursiones de púber y adolescente buscando llenar las tardes de primavera y verano saltando cercas, prados y otras barreras, -¡qué te puedo contar, Duero, que no sepas tú?-, para seguir sintiendo cómo la edad iba dejando en el alma retazos de amistad, de amores incipientes, de deseo y también de soledad; es posible que no sea, esta tarde, objetivo en la letra ni en el sentido de la palabra; es posible, Duero, que sólo tú llegues a entender esta carta; los sentimientos usurpan la mente y sólo entienden de una cosa: de la vida que transcurría entre tus orillas; la infancia feliz y arropada jugando entre tu arena; las tardes de familia y bocadillo en la Arenilla; el amor y los cuerpos abrazados en los Apretaderos; el descubrimiento de la diferencia entre las arenas que tú mismo ibas arrancando de las rocas y que ibas depositando, suavemente, ante los brezos atrevidos que bajaban a beber de tus aguas y ante la retama que bajo un pino comenzaba a apuntar hacia el cielo; los paseos solitarios cuando el querer gravó un rastro hundido al dejar de ser sentido; el descubrimiento de tu historia, del paso del tiempo... más tarde, también, de la dejadez del hombre, de la ingratitud contigo, cuan-

do encontré tus orillas amarradas por el puente de Santo Domingo... y tus aguas las surcaban galeones de codicia y progreso que no debieron estar jamás en estos mares...

¡Por la vida, Duero! ¡Por esa vida!

Pero tu vida no es posible mientras el hombre no entienda la generosidad de tu existencia y de tu entrega; la pulcritud con la que tú te ofreces a él; la sinceridad de tu gesto; la belleza de tus aguas y riberas. No es posible la vida hasta que no comprenda, el hombre, que te toma prestado; que no eres de su propiedad; que eres del pasado y que debes ser futuro; que nadie debe poseerte en exclusividad. No es posible tu vida, Duero, mientras ese hombre no llegue a sentir que eres un ser vivo; que como tal debe tratarse; que no puede escatimar esfuerzos ni recursos para que sigas latiendo y formes parte, con total dignidad, del ir y del venir de los que pueblan tus orillas.

Si desde alguna ventana hacia el interior alguien se asomara, vería las razones de la entrega, de continuar con todo esto que comenzó cuando, tú Duero, dejaste la primera imagen en mi retina y el primer sentimiento corazón adentro. Vería, como tú sabes, el porqué de nuestros encuentros y de la lucha por concienciar a la gente de que es necesaria tu vuelta a la vida.

Y sé que tú lo sabes porque hay veces que llego a ser reflejo de lo que tú entiendes y conoces, y me veo dirigido por tus promesas y proyectos, por tu transcurrir entre helechos... y llego a ser parte de tu agua o guijarro que guardas en tu seno.

¡Por la vida, Duero! Por tu vida y para acortar la diferencia entre lo que a mí me dejaron y yo entrego.

Jesús Nájera Rubio

EDITORIAL

Sumar, o restar

En la actualidad, Soria es la única provincia sin aeródromo. Hace ya muchos años que el de Garray se cerró al tráfico y actividades como la de correo aéreo, radiotaxi, incendios, sanidad, turismo, deportes, etcétera, -vinculados a la aviación- parecen no tener sitio en una provincia como esta. A primeros de año irrumpió en los medios de comunicación la noticia de que el Ayuntamiento de Navalcaballo había proyectado la construcción de todo un complejo en el que, además de una pista, se recogían zonas industriales, de ocio, hostelería, acampada, etcétera, y todo ello en una encrucijada de comunicaciones como la N-122 desdoblada -en el caso de que llegue alguna vez hasta Soria- la SO-100 y la línea de ferrocarril Soria-Madrid.

Desde hacía tiempo se venía trabajando en la redacción y diseño de la idea para que esta iniciativa fuera presentada con éxito a los responsables de las distintas administraciones, aprovechando su comparecencia en un acto oficial. O lo que es lo mismo, Navalcaballo viene soñando con su aeródromo desde hace años y, sus técnicos, devanándose la cabeza para poder llevar adelante un proyecto singular que tire del pueblo cara al futuro. Las principales virtudes de esta propuesta son que no se había planteado antes en estos términos y que llena el hueco de unos servicios inexistentes en la provincia.

Pues bien, apenas pasaron tres meses apareció la primera *competidora* de la idea a sólo diez kilómetros de distancia, en la localidad de Quintana Redonda (Monasterio). En esta ocasión, como iniciativa privada con el objetivo principal de promover una escuela de vuelo. Y no contentos con ello, Garray se apuntó, hace aproximadamente un mes, a esta moda de proyectar lo ya proyectado, si bien su alcalde, Ricardo Jiménez, aseguraba que únicamente existía un embrión nacido de algún contacto.

A Soria le hacen falta muchas infraestructuras, entre ellas un aeródromo. Podría pensarse que la candidatura de tres localidades a albergar una instalación de este tipo aseguraría por lo menos una, pero la experiencia en esta provincia suele dictar lo contrario, que la competencia termina fagocitando el proyecto original, que en este caso es la construcción de una pista para aeronaves. Podrían haberse pensado tres proyectos diversos en cada localidad, o diseñar uno mismo conjunto. Pero no.

Ahora, pugnas y rencillas, bazas políticas, búsqueda de apoyos. La pregunta es: ¿No podrían llegar las tres partes a un acuerdo para apoyar un proyecto digno para la provincia con apoyos institucionales? o es que van a tener razón los que dicen que si algo no se perdona en Soria es, precisamente, que alguien haga algo.

HERALDO DE SORIA

SORIA IMPRESIÓN, S.A.

Presidente: Pedro Soto Orte

Director de Heraldo: Guillermo Fatás Cabeza

Directora de Heraldo de Soria: Esther Guerrero

Redactor Jefe: Roberto Ortega

Jefes de Sección: Silvia Carrote y Santiago de la Torre (Local); Sandra Boutefeu (Deportes)

Gerente: Ignacio Razquin

Publicidad: Benjamín Lázaro

Dirección: El Collado, 17. Teléfono: 975 23 36 07

Fax: 975 22 92 11 (redacción)

975 22 36 10 (administración y publicidad)

www.heraldo.es • www.heraldo.com

Correo electrónico: soriareddaccion@heraldo.es • soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: 80-51/1977

Control de tirada y difusión: ●●